

ES NUESTRO MOMENTO PARA UNA SESIÓN DE CATEQUESIS CON JOVENES

VEAMOS...

A estas alturas ya habrás escuchado hablar mucho acerca del Sínodo de los Jóvenes. Es, sin lugar a dudas, un acontecimiento histórico que marcará en muchos aspectos a la Iglesia, presente y futura. Pero, ¿sabes bien qué es un sínodo? Y además, ¿qué tiene que ver contigo.

Te invitamos a comenzar viendo el siguiente video (código qr). Se hizo al principio de todo, cuando el Papa anunció el Sínodo e invitó a todos los jóvenes a participar. Te ayudará a comprender qué es lo que el Papa Francisco espera de nosotros.



¿Qué le dirías al papa?

Casi la cuarta parte de la humanidad somos jóvenes. Por ello, es hora de dar respuesta a las inquietudes que tenemos. Durante el último año, más de 100 000 jóvenes han realizado cuestionarios expresando aquello que les gustaría decirle a los obispos y de que se hablase.

Quizás no hayas tenido la oportunidad de hacerlo, por eso te proponemos que hoy compartas con el grupo aquello que tienes dentro, que te inquieta, que te preocupa, que te ilusiona...

➡ **Entablar un diálogo en el grupo donde se expresen las principales inquietudes de los miembros del grupo y que les gustaría que se trataran durante el sínodo. Para ayudarte lee a continuación los siguientes versículos que nos hablan de cómo Dios nos escucha y atiende, porque debemos animarnos ante todo a pedir con confianza al Señor, también por medio de la Iglesia y, en este caso, por medio del Sínodo.**

“Llámame y te responderé; te revelaré cosas importantes y recónditas que tú desconoces” Jer 23,5-6

“En esto consiste la confianza que tenemos en Él: en que si le pedimos algo según su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que hayamos pedido” 1Jn 5,14-15

APRENDAMOS Y JUZGUAMOS...

Para tenerlo claro...

¿Qué es un sínodo?

La palabra sínodo es una construcción de dos palabras griegas y significa “caminando juntos”. Es una asamblea de obispos de todo el mundo que se reúnen con el Papa para intercambiar información y compartir experiencias.

¿Por qué vamos a hablar del sínodo?

El Papa tiene una preocupación especial por los jóvenes, a los que lleva en el corazón (como él mismo nos ha dicho en su mensaje para este sínodo) y a los que la Iglesia debe y quiere acompañar en su vida. Por ello, durante el mes de octubre se reunirá con obispos de todo el mundo para escuchar lo que los jóvenes piden y necesitan de la Iglesia.

¿Por qué es importante que conozcamos lo que se va a tratar?

Durante el Sínodo, los obispos se reunirán y trabajarán duro para elaborar un documento de conclusiones que entregarán al Papa, donde se recogerán los pensamientos y propuestas que emanen de la oración, la reflexión y el compartir. Después, el Papa elaborará un documento final con las pautas que la Iglesia deberá seguir para acompañar al joven del siglo XXI.

EL SÍNODO DE LOS OBISPOS

- institución permanente
- creada por el Papa Pablo VI en 1965
- “sínodo”: *syn* (juntos) + *hodos* (camino)
- La Asamblea se reúne en Roma de manera habitual.
- Puede ser ordinaria o extraordinaria.
- Puede ser para toda la Iglesia o para un área geográfica
- El próximo Sínodo tendrá lugar en la Asamblea XV Ordinaria

EL PROCESO DEL SÍNODO

- ANUNCIO Y DOCUMENTO PREPARATORIO
 - 13 de enero de 2017
- SEMINARIO PRE-PRE-SÍNODO
 - 27 y 28 de enero de 2018, Valladolid
- PRE-SÍNODO
 - del 19 al 24 de marzo, Roma
- SÍNODO
 - del 3 al 28 de octubre de 2018, Roma
- Los Padres sinodiales elaboran
 - Mensaje al Pueblo de Dios
 - Lista final de propuestas
- Exhortación Apostólica Postsinodal del Papa

¿Te habrán escuchado?: Las 7 palabras clave

En la siguiente sopa de letras encontrarás 7 palabras clave con las que se puede resumir las líneas de trabajo que tendrán los obispos durante el sínodo. Encuéntralas y descubre qué hay tras cada una de ellas...



➡ **Exponed entre todos qué opináis sobre cada palabra , si son o no para ti importantes y de qué maneras creéis que podrían materializarse en la realidad que os rodea.**

1. **ESCUCHA:** los jóvenes queremos ser escuchados allá donde estemos y con nuestras circunstancias personales, sin importar de dónde vengamos: “la escucha es la primera forma de lenguaje verdadero y audaz que los jóvenes piden en voz alta a la Iglesia”.

2. **ACOMPANIAMIENTO:** los jóvenes pedimos ser acompañados a todos los niveles: formativo (porque queremos conocer nuestra fe), espiritual (porque la fe nos invita a vivirla en compañía y junto a otros), familiar (porque es nuestro principal soporte en las estrecheces de la vida)

y vocacional (porque queremos vivir la vida en trascendencia y respondiendo a la llamada de Dios).

3. **CONVERSIÓN:** los jóvenes pedimos cambiar las viejas tendencias para apoyar a muchos que nos vemos presionados por nuestra fe y obligados a “convertirnos” a las nuevas tendencias, sin encontrar en ocasiones el apoyo necesario para resistir y ser testigos de la fe. También pedimos la conversión de las estructuras tradicionales: hay que poner el foco en la persona y acompañarla en su proceso de madurez (no solo quedarse en la transmisión de conocimientos).

4. **DISCERNIMIENTO:** los jóvenes pedimos a la Iglesia que nos ayude a ser sujetos y protagonistas de nuestra vida reconociendo “los tiempos de Dios”, a confiar en sus planes y reconocer sus “inspiraciones e invitaciones a crecer” aún cuando nos parezca que no es el momento o que deseamos otra cosa. Pedimos que se nos acompañe en el proceso de tomar decisiones, sobre todo aquellas que nos cuestan por ser fundamentales para nuestra vida.

5. **DESAFÍOS:** los jóvenes nos enfrentamos a grandes desafíos. Muchos los combatimos desde nuestro espíritu de lucha y soñador por mejorar el mundo. Otros, sin embargo, nos los sufrimos en primera persona al vivir en una sociedad cada vez más materialista, individualista y con tantas tentaciones que nos pueden hacer perder la iniciativa de nuestra vida.

6. **VOCACIÓN:** los jóvenes estamos llamados a una vocación de vida (no solamente a la vida religiosa) y la Iglesia debe acompañarnos y dar respuesta



a esa búsqueda. La vocación la podemos (y debemos) desarrollar en varios ámbitos: la familia, el estudio, la dedicación en la Iglesia... que constituyan una vida plena y desarrollada. También debemos pensar en cómo afrontar la vocación al sacerdocio (tanto si sentimos la llamada en persona o si es alguien de nuestro entorno), ya que es un regalo fascinante pero de difícil aceptación por algunos jóvenes que lo reciben.

7. **SANTIDAD:** los jóvenes podemos y debemos tener acceso a la santidad. La juventud es un tiempo ideal para cultivar la esperanza con coraje, atesorando en el corazón las más bellas y profundas vivencias que el Señor nos regala, siendo libres de la esclavitud de algunas propuestas de la sociedad. Para ello, conocer el camino (no siempre fácil) de algunos santos en su juventud, puede ayudarnos a descubrir que la santidad no es un premio reservado para unos pocos, sino una meta que todos podemos alcanzar.

ACTUEMOS...

¿Cómo puedo colaborar yo desde aquí?

Uno de los mayores regalos de la Iglesia es la oración, que tanto bien hace, aunque no se vea. Por ello, te invitamos hoy a que recéis todos juntos por los frutos de este sínodo con la oración que se nos propone. También como compromiso, durante esta semana (y si puedes una vez a la semana durante el mes de octubre) busca un ratito para volver a rezarla y pedirle a la Virgen que interceda ante el Señor para que los padres sinodales tengan el oído y el corazón abiertos para escuchar y sentir lo que los jóvenes demandamos y dar respuesta a nuestra petición.

ORACION POR EL SINODO

Señor Jesús,
tu Iglesia en el camino al Sínodo
dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.
Te rezamos porque con coraje
tomen sus vidas en sus manos,
apunten a las cosas más bellas y más profundas
y siempre mantengan un corazón libre.
Acompañados por guías sabios y generosos,
sean ayudados a responder a la llamada
que diriges a cada uno de ellos,
para realizar su propio proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.
Mantén sus corazones abiertos a grandes sueños
y hazlos atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
ellos también estén bajo la Cruz
para dar la bienvenida a tu Madre,
recibiéndola como un regalo tuyo.
Sean testigos de tu Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que Tú eres el Señor.

Amén.